

Editorial

ENTRE LA VIGOREXIA Y LA SALUD DEPORTIVA O LA ENSEÑANZA DEL DEPORTE

Los hábitos deportivos de los españoles han cambiado, si nos remontamos por ejemplo a la década de los ochenta del s. XX. Nuestras calles están transitadas por mujeres y hombres con equipamiento y traje deportivo. Los usos, costumbres y hábitos, tanto alimenticios como de ocio también lo han hecho. Primero el desarrollo y la globalización después, han provocado la aceleración de los tiempos y la sociedad de la inmediatez en las que la imagen, y la salud son fundamentales. El nivel sociocultural de las familias también ha provocado grandes cambios en los consumos de ocio y deportivos.

Hoy el deporte está asociado a la salud, al mantenimiento, y frente a la tipología de deportes del último cuarto del siglo pasado, ha variado en cuanto al tipo de espectáculos, la participación, el tipo de actividades físicas y deportivas que se realizan, y el lugar donde se practica. Quedan lejos ya aquellos primeros ciclos de la escuela donde no existió una reproducción o consolidación en edad adulta del hábito deportivo, y donde lo habitual era la asistencia a encuentros deportivos escolares, combates de boxeo y fútbol; en nuestros días, se han multiplicado los eventos deportivos ampliándose en gran medida los tipos de deportes y la práctica en gimnasios de franquicia, el mantenimiento en casa o el hábito de caminar y andar deprisa. Hoy se habla de “empresas asociadas al ecosistema deportivo” en lugar de clubs o pequeños gimnasios. La transición en el consumo del deporte por fin ha ocurrido.

Los datos del “Anuario de Estadísticas Deportivas 2023 de la División de Estadística y Estudios” de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura y Deporte, recopilan tendencias comparándolas con la situación previa a la pandemia, del 2015. Porque en estas tendencias, la excepción es la pandemia, donde los datos se encogen.

La variación se refiere, por ejemplo, al gasto medio por hogar que en el 2021 fue de 233 euros, siendo el gasto medio por persona de 93,9 euros. Los servicios recreativos y deportivos ascendieron al 68,4%.

En 2022 en personas de 15 años y más, 6 de cada 10 practicaron deporte, una subida de 3,8 puntos porcentuales respecto al 2015. Se reflejan incrementos en realidad en todas las frecuencias. Y más allá de la frecuencia, la práctica deportiva por año es mayor en hombres (63,1%), que en mujeres (51,8%). Entre las modalidades deportivas más practicadas en 2022 están: la gimnasia suave (26,4%) o la natación (27,2%). El senderismo y el montañismo se sitúan entre los que practicaron en 2022 con una tasa del 30,8%, alcanzando el ciclismo un 28,4%, la gimnasia intensa un 28% y la carrera, running o marcha un 19%. Andar o pasear deprisa es una modalidad muy seguida pues alcanza un 72,1%, pero desciende respecto a 2020 (efecto COVID 19), siendo en 2015 de 70,6%.

Sin duda se reconoce tanto psíquica como médica y social la importancia de la práctica del deporte. Pero además de los aspectos relacionados con la salud, hay que destacar la incidencia de enfermedades en el desarrollo de actividades deportivas. Observamos y debatimos sobre la

vigorexia creciente, el deseo de tener cuerpos perfectamente esculpidos. No se sabe muy bien, hasta donde llega la adicción al deporte, hay quienes se obsesionan de forma desmesurada por su estado físico rozando ciertas patologías. Similar a lo que ocurre con la anorexia, con la vigorexia se experimenta una visión distorsionada del cuerpo observándose más débiles de lo que en realidad son. Pero los datos no indican que exista un problema global y que no es únicamente una cuestión médica, sino que también social y cultural.

Y es que en realidad hay una propensión genética a las adicciones, y estas también pueden ser de consumo deportivo. Existen grandes diferencias entre encontrarse bien y vigoroso, y estar enganchado a las endorfinas que facilita el consumo de deporte. Son beneficios del deporte, manejar mejor tu humor, sentirte reafirmado por el éxito de conseguir un esfuerzo más allá de lo que podrías haber pensado, la felicidad en general.

Pero el mito de la salud deportiva no existe sin profesionales del deporte.

En este contexto, hay una cuestión de actualidad que tiene que ver específicamente con el presente monográfico. Entre los nuevos títulos y grados, la educación física ha ido ganando terreno en la última década en España. Siguiendo la misma fuente anteriormente citada el alumnado que se ha matriculado en enseñanzas relacionadas con el deporte como máster, doctorado o grado, durante el curso 2020-2021 fue de 23.942. Pero después de este ascenso tan destacado comparativamente hablando con otros títulos de grado, hay muchos retos en el horizonte. Entre otros se encuentran la revisión que se produce con la verificación de la memoria del título (en todas las comunidades autónomas) o bien con la oferta de títulos de master vinculados con los grados de educación física y deporte. El Real Decreto 822/2021 del 28 de septiembre establece las adaptaciones a realizar en los planes de estudio de los grados, master y otros títulos superiores. Se realizarán modificaciones desde ahora a 2025. Esto afectará en gran medida a las enseñanzas en general y las de educación física y deporte. Y es deseable que se revisen teniendo en cuenta aspectos sociológicos, políticos y psicológicos que inciden en las actividades físicas y deportivas. No se puede desarrollar un conocimiento profundo eludiendo estos aspectos. Los profesionales de la educación física y el deporte deben estar preparados para trabajos relacionados con los medios, el público, los colegios, y aquellos otros aspectos donde media la opinión pública y el debate.

Estos hitos por ejemplo consolidan aún más la imagen más profesional y especializadora de estas disciplinas, no vinculándolas exclusivamente con ramas de la salud. Pero más allá de la vinculación que tienen con ramas de la salud, está la que indiscutiblemente existe con las ciencias de la educación. Ello tiene que ver con lo señalado al inicio de esta editorial, los cambios en los hábitos deportivos y la necesidad indudable de que en la ecuación de dichos hábitos operen especialistas que gestionen, sugieran, indiquen procedimientos y modos en el uso de esos hábitos. Y eso es tan fundamental hacerlo en la escuela ya desde la educación más temprana, en la etapa de la secundaria, la posobligatoria y también en la universidad (como se hace en otros países de nuestro entorno); como hacerlo para adultos en general y en cada periodo de su vida. Hace que seamos más activos, nos mantengamos en forma, cuidemos de nuestra salud, enfoquemos los ejercicios según nuestras dolencias y enfermedades por la edad. Hay mucho que trabajar por ejemplo en este campo: el de los adultos y los más mayores y las transiciones de una a otra edad. Se trata de recibir y normalizar la influencia de los profesionales de la educación física y del deporte tanto en las subculturas de grupo como en la cultura dominante.

La influencia de otra cultura dominante, más allá de nuestro entorno y nuestro país, se produce por ejemplo con el caso de los EEUU, donde la profesionalización del deporte empieza desde la escuela y es crucial en la universidad. Tenemos por tanto ese ejemplo, del que tomar los aspectos más positivos, o desechar los disfuncionales. Los colegios y universidades deberían tomar parte muy importante en el ejercicio del consumo deportivo y la profesionalización. Opera en contra el hecho de que nuestra cultura no es tan emprendedora como se suele pensar. Los empresarios, amateurs, asociaciones, no sienten la necesidad de promover el deporte dotando de becas permanentes a los estudiantes. Estos elementos simbólicos de la cultura se reflejan en miles de películas como “Golpe de efecto” (2012) o “Garra” (2022) protagonizadas respectivamente por Clint Eastwood y por Adam Sandler. España no produce estas películas, aunque haya cazatalentos profesionales.

Uno de los informes más elaborados y actuales, con datos anteriores a la pandemia del INE, El *termómetro del ecosistema del deporte en España* de la Fundación España activa (2018, p. 14) confirma en sus conclusiones que los agentes del ecosistema del deporte y sus industrias asociadas “no han invertido suficientes recursos y energía en el desarrollo de una base sólida de evidencias que respalde su capacidad para ofrecer resultados y aportar valor al conjunto de la sociedad de forma significativa y sostenible”. Y los mismos datos constatan que tampoco han podido identificar de forma permanente cómo impacta económica y socialmente tanto de forma específica como genérica. Algo habrá que revisar para su movilización y cambio.

Centrándonos en el monográfico, éste se compone de artículos de la sección una y la sección dos y las contribuciones que se incluyen en miscelánea, todos ellos introducidos por los coordinadores de cada parte. La primera parte la coordinan Belén Macías y Rafael Cano bajo el título: “Deporte como herramienta igualitaria y de fomento de derechos humanos”. La segunda la coordinan Pilar López y Margarita Ossorio bajo el título “Análisis sociológico del deporte”. Todos ellos, docentes animosos, especializados, investigadores, doctores y doctoras de la Universidad de Cádiz.

El número actual incluye también seis reseñas una de las cuales está traducida al inglés, de las cuales hablo ahora.

La primera reseña “En busca de los métodos de enseñanza en educación física”, la realiza Francisco José Florido Esteban. En ella se tratan los métodos que utiliza el profesorado para la enseñanza de la educación física como indica su título. Forma parte de los trabajos previos a la elaboración de una Tesis Doctoral de la Universidad de Málaga. El autor estudia los métodos utilizados, busca las similitudes y alternativas, desarrollando los avances que pueden ser de interés próximamente en la práctica deportiva.

La segunda reseña, escrita por Jorge Uroz Olivares, presenta los resultados de las encuestas realizadas por Tomás Calvo Buezas en su libro sobre valores de los escolares en América Latina. Los cambios referidos se basan principalmente en la secularización y el relativismo moral. Se comparan en dichos cambios los periodos 1993 y 2019 con los datos de las macroencuestas; observando cuestiones de interés tales como las imágenes sobre la colonización, la confianza en las instituciones, valores y críticas referentes al machismo, moral sexual, grado de felicidad y la religiosidad entre otras.

La tercera y la cuarta son reseñas en inglés y castellano del libro “Las voces del silencio: la salud mental adolescente en la década del cambio”, que en euskera se titula “Nerabeen Garrasia: Osasun

mentala aldaketa garaian”. Muy lingüística es esta reseña, como la vocación de quien la realiza, Aida Fernández López. El libro analiza los problemas que pueden experimentar los adolescentes, planteando consejos prácticos tanto para casa como para la escuela. Es un libro muy práctico para el profesorado.

Gloria Calabresi reseña el libro “Cuidadoras y Excluidas. Mujeres, migraciones y salud”, un libro que trata sobre mujeres, prostitución y migrantes, algo realmente difícil en el contexto actual de confrontaciones y debates de distintas vertientes del feminismo. La experiencia de la autora que reseña, como psicóloga, académica, migrante, hacen más interesante este libro.

Por último, el historiador camerunés Achille Mbembe con su libro “Brutalismo”, es reseñado por Nazaret Castro, una colega del Área de Sociología. El libro profundiza en el concepto de racismo, tratado en anteriores trabajos del autor, como un elemento clasificador y segregador que se manifiesta desde los albores de la modernidad, pero que hoy día transcurre por trayectos nuevos en la clasificación de la desigualdad. De ahí el título de este libro.

Esperamos que disfruten todas estas aportaciones y puedan seguir utilizándolas en sus trabajos.

La revista RESED felicita y agradece esta doble coordinación del número 12 y a todos los que han participado con sus interesantes y bonitas contribuciones. Agradece así mismo el esfuerzo de los evaluadores y evaluadoras que han podido revisar y sugerir propuestas para mejorar cada aportación.

Beatriz Pérez-González

Universidad de Cádiz